



## Ian, McEwan

(Aldershot, Reino Unido, 1948) es uno de los miembros más consolidados de su muy brillante generación y, desde luego, uno de los más destacados narradores contemporáneos. En Anagrama se han publicado sus dos libros de relatos, "Primer amor, últimos ritos" (Premio Somerset Maugham) y "Entre las sábanas", así como las novelas "El placer del viajero", "Niños en el tiempo" (Premio Whitbread y Premio Fémina), "En las nubes", "El inocente", "Los perros negros", "Amor perdurable", "Amsterdam" (Premio Booker), "Expiación" (que obtuvo, entre otros premios, el WH Smith Literary Award, el People's Booker y el Commonwealth Eurasia), "Sábado" (Premio James Tait Black), "Chesil Beach", "Solar" (Premio Wodehouse) y "Operación Dulce".



## Los perros negros

Autor: Ian, McEwan

630, Compactos

Anagrama

ISBN: 978-84-339-6021-4 / Rústica / 216pp | 140 x 210 cm

Precio: \$ 24.000,00

A Jeremy, huérfano desde los ocho años, siempre le han fascinado los padres de sus amigos.En la adolescencia, cuando ellos se rebelaban contra sus padres, él era el buen chico que les acompañaba y satisfacía sus deseos. Ahora, a los cuarenta años, su último amor filial son los padres de su esposa, June y Bernard Tremaine, personas de cierta notoriedad, cuya biografía Jeremy ha decidido escribir. Y así, con la historia de la progresiva reconstrucción de la vida e ideas de los Tremaine, Ian McEwan ha escrito una de las novelas clave de nuestra época, un inquietante cuadro bajo cuyos colores se transparenta la «textura» ideológica del siglo XX desde la Se-gunda Guerra Mundial. June y Bernard Tremaine, fervientes militantes del partido comunista, se casaron inmediatamente después de la guerra y en 1946 emprendieron un tardío y largo viaje de bodas que les llevó a Francia, y tras el cual vivieron toda su vida separados, aunque nunca se divorciaron. June en el Languedoc, dedicada a la meditación y a la escritura de libros sobre experiencias místicas; Bernard en Inglaterra, como destacado político de izquierdas. En la familia se menciona a veces, pero de manera oblicua y esquiva, a los «perros negros» (el poeta romano Horacio sugirió que la visión de estos animales era un mal augurio, y Churchill hablaba del perro negro de la depresión), y su historia constituirá el núcleo que iluminará y dará sentido a toda la novela, tal como lo hacían el asesinato y el descuartizamiento de El inocente, el anterior libro de McEwan. «Sugiere una hipótesis escalofriante: el mal que resumen de modo terrorífico los perros negros habita también en el corazón de los inocentes» (José Andrés Rojo, El País). «Una novela prodigiosamente bien escrita, cercana a las inquietudes del lector sensible» (Jesús Ferrer Solà). «Ian McEwan se confirma en Los perros negros como uno de los mejores autores europeos» (Mercedes Monmany).

A Jeremy, huérfano desde los ocho años, siempre le han fascinado los padres de sus amigos.En la adolescencia, cuando ellos se rebelaban contra sus padres, él era el buen chico que les acompañaba y satisfacía sus deseos. Ahora, a los cuarenta años, su

último amor filial son los padres de su esposa, June y Bernard Tremaine, personas de cierta notoriedad, cuya biografía Jeremy ha decidido escribir.